

Cuarentena = 40 días = Cuaresma

Escuchamos mucho hablar de "aislamiento" y "cuarentena" en las noticias durante estos días del Coronavirus. Cuarentena significa literalmente "40 días". En la mayoría de los idiomas, es más o menos la misma palabra que se usa para esta temporada de 40 días que llamamos Cuaresma. (Por ejemplo, en latín, la Cuaresma se llama Quadragesima, en italiano se llama Quaresima y en español es Cuaresma).

No perdamos la coincidencia llena de gracia de que estamos experimentando cosas como el distanciamiento social, el aislamiento y la cuarentena durante la Cuaresma este año, especialmente cuando recordamos nuestra Visión 2020 de "Formar discípulos intencionales".

¿Qué tiene en común una cuarentena médica con la Cuaresma? Bueno, parece que el término se usó originalmente en Venecia durante la peste. Se requirió un aislamiento de 40 días para todos los viajeros en barcos antes de que se considerara seguro ingresar a la ciudad. Y el concepto de "aislamiento" médico parece provenir del hecho de que las personas con enfermedades a menudo se encontraban en una isla, que se llama "isola" en italiano.

Durante mucho más tiempo, los cuarenta días de Cuaresma tuvieron métodos y propósitos similares a nivel espiritual. La Cuaresma siempre ha sido un tiempo intenso de 40 días para ser apartado para la purificación, en primer lugar para aquellos adultos que se forman como discípulos en la preparación final para la entrada a la Iglesia en la Pascua, para que el Bautismo los limpie del pecado y puedan compartir con seguridad con nosotros en el acto más íntimo de comunión. De manera similar, la Cuaresma es una oportunidad anual para que el resto de nosotros nos limpiemos una y otra vez, para poner una intención renovada en nuestro propio discipulado y ese potencial que cada uno tiene para la relación personal con Jesús que recibimos en el Bautismo.

Nada de esto pretende ser fácil: preparación para el bautismo, el discipulado intencional o una pandemia. Habrá inconvenientes inevitables, dificultades o molestias físicas en todos ellos, pero cuando participamos en todo esto con intención, es decir, Discipulado Intencional, todo deja de ser simplemente inconveniente, difícil o incómodo. Todo puede dar vida y cambiar la vida de formas que nunca imaginamos.

Una vida verdaderamente bendecida y con 40 días para todos ustedes.